

Velázquez y Goya como temas de la literatura infantil y juvenil

Fermin Ezpeleta Aguilar
Universidad de Zaragoza
ferminez@unizar.es

Recibido: 9.12.2017

Aceptado: 22.02.2018

Resumen

Este artículo indaga en la representación que la literatura hace de dos pintores universales como son Velázquez y Goya, y muestra de forma panorámica cómo el tema encuentra amplio eco tanto en la literatura popular como en el discurso infantil y juvenil más reciente. Esta ficcionalización se ve estimulada por la gran fuerza expresiva que desprenden estos dos pintores, tanto en lo que se refiere a sus vidas como a sus obras, situadas en momentos históricos decisivos. Las trayectorias de ambos se prestan de forma natural a la recreación literaria por parte de los escritores, que saben adaptar sus propuestas a los nuevos subgéneros actuales para receptores niños y jóvenes, tales como la biografía, los libros de conocimientos, la novela histórica, la novela de misterio, el libro-juego o las aplicaciones en la Red. El componente didáctico funciona como hilo conductor de todo este conjunto narrativo, a través del cual se ponen de manifiesto los valores artísticos de los cuadros emblemáticos, las anécdotas biográficas de los pintores o la capacidad de sugerencia de los animales y de los personajes especiales plasmados en los lienzos.

Palabras clave

Velázquez, Goya, literatura infantil y juvenil, literatura popular, didáctica.

Velázquez and Goya as issues of children's literature

Abstract

This article explores the representation that literature makes two universal painters such as Velazquez and Goya. It shows panoramic way how the topic is widely covered both in the popular literature as the most recent child and youth speech. This fictionalization is stimulated by the great expressive force of these two painters, both as regards their lives and their works, located at decisive historical moments. The trajectories of both lend themselves naturally to the literary creation by writers who know how to adapt their proposals to the new current subgenres for receiving children and youth, such as the biography, books of knowledge, historical novel, mystery novel, the book-game or applications on the Web. The educational component functions as a common thread throughout this narrative whole, through which will reveal the artistic values of the iconic pictures, biographical anecdotes of painters or the ability to suggestion of animals and special characters embodied in the pictures.

Keywords

Velázquez, Goya, children's literature, popular literature, teaching.

1. Introducción

Los nombres de Velázquez y Goya se convierten desde pronto en grandes iconos de la cultura dada su condición de artistas genuinamente hispánicos con proyección internacional. Sus trayectorias vitales van unidas a momentos cruciales de una trama histórica cuyos aspectos significativos constituyen precisamente la materia prima del arte de estos dos pintores. Por ello no resulta extraño que la propia literatura los haya acogido no ya como motivos ocasionales sino como verdaderos temas que recorren diacrónicamente el curso de los grandes géneros en poesía, narrativa y teatro, tal como demuestran para el primero de ellos Rubio Jiménez (2014, pp. 343-358) y Romero Tobar, para el segundo (2013, pp. 95-110; y sobre todo, 2016). El concepto de tema literario ha de entenderse en este caso tal como aparece en el trabajo dirigido por el último crítico señalado (2013, p. 10), como un nombre propio de persona, aunque también pueda serlo de lugar o de figura alegórica, pero que va más allá de los tipos desarrollados con profusión por la tradición literaria tales como el bobo, el pícaro, el donjuán y tantos otros.

Estamos pues ante dos potentes mitos que han servido de nutriente a la gran literatura en español pero también a la escrita en otras lenguas. Baste señalar a título de ejemplo, y en lo que se refiere a Velázquez, la obra poética de Unamuno *El Cristo de Velázquez* (1920); la novela de Eduardo Mendoza, *Riña de gatos* (2010); o la pieza teatral de Buero Vallejo, *Las meninas* (1961). Por lo que respecta a Goya, un autor como Baudelaire, convierte al pintor aragonés en objeto de elucubración poética en *Les fleurs du mal* (1857); un novelista como Vicente Blasco Ibáñez lo tiene muy presente en la novela *La maja desnuda* (1906); Ramón María del Valle-Inclán en *Luces de bohemia* (1920) se acoge a Goya para formular la teoría del esperpento en una muy conocida cita de la escena XII; o el propio Buero Vallejo, de nuevo, en el drama *El sueño de la razón* (1970) tematiza a Goya como artista total. En definitiva, la buena relación que guardan entre sí literatura y pintura puede observarse de modo privilegiado en el laboratorio en el que aparecen “literaturizados” los nombres de estos dos pintores universales.

En un campo tan vigoroso como el de la última literatura infantil y juvenil, especialmente en el género narrativo, tampoco puede faltar la rentabilización de

este tema, teniendo en cuenta que los relatos de contenido artístico y pictórico han generado un auténtico subgénero que puede tener concomitancias con el modelo de *novela de artista*, teorizado en su día por Marcase en 1922, y que estaba constituido por obras literarias que tenían como tema la pintura, los pintores y el arte, en permanente lucha de los protagonistas por encajar en la sociedad que les tocaba vivir. En las propuestas de la actual literatura infantil y juvenil suelen subrayarse los aspectos más didácticos, aunque sin perder el componente lúdico. Así se verifica en el listado preparado por AFALE (1994, pp. 22-23); en el catálogo de títulos editado por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez (2005), en la bibliografía aportada y glosada por Eva María Ramos Frendo (2007, pp. 223-255), o en guías en la Red como la diseñada por Raquel García Briones en 2014, estructurada en distintas franjas de edad correspondientes a los receptores a los que van destinados las obras de temática pictográfica.

Por otro lado, el fuerte impacto que tiene el reciente género del álbum ilustrado se basa precisamente en el atractivo de su código icónico, a través del cual pueden cotejarse muchas veces las diferentes corrientes artísticas. María José Lobato y Beatriz Hoster (2011, pp. 134-138) evidencian cómo este género puede servir de recurso para desarrollar la cultura visual en los diferentes niveles escolares, al presentar una tipología de obras formada por textos sobre el artista (*El cuadro más bonito del mundo*, de Miquel Obiols y Roger Olmos, 2001); textos sobre el artista y sus obras (*La princesa y el pintor* de Jane Jonson, 1995); libros en los que el museo es escenario para la investigación de enigmas (*Escándalo en el museo* de Anna Pilsen, 2004); o libros de conocimientos, en fin, que enseñan a mirar el arte (*Mirar la pintura a través de los siglos*, de Carolina Desnoëttes, 2006). De modo que estas propuestas acogidas a los nuevos formatos “además de ampliar la experiencia lúdica, comunicativa y artística del alumnado, resultan objetivamente enriquecedores porque amplían el intertexto del alumno” (Lobato y Hoster, 2011, p.138).

Es decir, más aún que en la gran literatura, en la destinada al receptor infantil y juvenil se produce una incesante ósmosis entre el código escrito y el visual que sirve de garantía de productividad de un gran filón literario. Se ha creado incluso alguna editorial especializada que quiere acercar el arte a los niños, como es el caso de Ediciones Serres a partir de personajes fijos como Carlota, Mateo o Lucas que introducen a los receptores de manera lúdica en el mundo de los museos de arte (Ramos, 2007, p. 225). Dentro del repertorio que puede formarse

tendrán cabida los grandes pintores que jalonan la historia del arte como Leonardo da Vinci, Monet, Renoir, Van Gogh, Picasso, Dalí y tantos otros, así como los principales movimientos artísticos que dan cobertura a los trabajos de los pintores. De igual modo, pueden constituir materia literaria cuadros emblemáticos de éstos y de otros artistas. Naturalmente, ni Velázquez ni Goya van a estar ausentes de ese catálogo.

2. Velázquez en la literatura infantil y juvenil

Son muchas las aportaciones de la literatura para primeros lectores que toman como asunto central el arte de Velázquez, algunas de las cuales aparecen comentadas en el artículo de Ramos Frendo (2007, pp. 223-255). Unos títulos apuntan a dar una visión panorámica de la pintura del sevillano. Así, el cuento de M^a Ángels Comella, *¿Dónde está la Reina?* (2001) da ocasión para hacer un recorrido por cuadros significativos del pintor: *Las Hilanderas*, *Las Meninas*, *La rendición de Breda* o *Felipe IV armado, con león a los pies*, entre otras. Se trata esta de una ficción en la que interviene el auxiliar mágico en forma de bruja, junto a otros personajes como el dragón y el cuervo que acompañan a una abuela y a su nieto en viaje al siglo XVII a la búsqueda de la reina Mariana de Austria, con el fin de hacerle entrega de un objeto valioso perdido. La obrita se remata con un breve apunte biográfico del pintor sevillano.

Emilio Sola, por su parte, con el acompañamiento en las ilustraciones de Marina García, es autor del relato interactivo *Velázquez para niños* (1999). A través de la lectura se presenta de forma didáctica el itinerario vital y artístico del pintor. La corta edad del destinatario justifica aquí la incorporación de juegos de pegatinas. Otra obrita con gran potencial lúdico-didáctico para receptores de primeras edades es *Pepín, el pincel de Velázquez* de María de Gracia López Trueba y María Trueba Alba (2004). La riqueza de personajes infantiles en la obra del pintor da pie al repaso de retratos, entre burlas y veras, de figuras como Francisco Lezcano, el niño de Vallecas, el infante Baltasar Carlos, la infanta Margarita o Nicolás de Pertusato. La obra se complementa además con un interesante despliegue de juegos. Una curiosa entrega de la serie infantil de “Las tres mellizas” de Roser Capdevila tiene también como foco al pintor Velázquez. Se trata de *Las tres mellizas y Velázquez* (2005), presentada en libro y en DVD como ani-

mación, y destinada a receptores de cinco años. El cuento explica la aventura de las tres mellizas en el palacio del rey Felipe IV, donde tienen ocasión de conocer al pintor de cámara.

A los anteriores títulos para primeros lectores aún pueden añadirse algunos otros, como *Diego Velázquez (lecturas pictográficas)* (2008) de un autor tan entregado a la causa de la pedagogía y la literatura infantil como es Carlos Reviejo. Su texto consigue enseñar al lector niño la vida y la obra del pintor a través de pictogramas. *Colás y su amigo Velázquez* (2011) es un trabajo infantil firmado por Leyre Bozal Chamorro e ilustrado por Luis Navarro Alonso. Se trata de un repaso didáctico por el pintor, sus obras y los personajes que aparecen en las mismas, con el añadido de actividades de invitación a la pintura y a la reflexión sobre la significación del artista sevillano. El protagonista es un niño de siete años que, en compañía de su madre, visita el Museo del Prado para recibir la ayuda de un guía excepcional como es el propio Velázquez. La naturaleza fantástica del relato es compatible con la fuerte carga de enseñanza que se desprende del mismo, pues quedan explicados con suficiencia conceptos como autorretrato o mitología, entre otros. Se establecen además conexiones entre el mundo de Velázquez y la realidad cotidiana del muchacho y se glosan algunos cuadros del pintor tales como *El retrato de Felipe IV*, *Vistas del Jardín Villa Médicis en Roma*, *Los borrachos*, *El aguador*, *La Venus del Espejo*, *Las Hilanderas* y, especialmente como casi siempre, *Las Meninas*. De fecha más reciente es el libro infantil para colorear según las pautas del pintor sevillano. Se trata de *Velázquez. Misterios para descubrir coloreando* (2015), de varios autores y traducido al español por Emili López Tossas. Materiales de apoyo complementarios a la literatura infantil pueden verse el blog [tod@s \(velazquezinfantil2011.blogspot.com.es\)](http://tod@s(velazquezinfantil2011.blogspot.com.es)). La propuesta contiene una mirada de Velázquez en conexión con el currículo de educación infantil y con actividades de pintura y recreación de los cuadros del artista sevillano.

Un grupo importante de narraciones focaliza exclusivamente el cuadro *Las Meninas*, considerado la quintaesencia del arte de Velázquez y emblema de la estética del Barroco. Esto ocurre con el título *La princesa y el pintor* (1995) de Jane Jonson, para receptores de muy corta edad (cinco años). Es un relato de la amistad trabada por la infanta Margarita niña con el pintor Diego Velázquez, instalado en la corte del rey Felipe IV. El núcleo de la narración gira, en efecto, en torno al cuadro de *Las Meninas*, que da pie al comentario y reconocimiento de

los distintos personajes que aparecen en él. Del relato se extrae información acerca de la vida cotidiana en época de los Austrias. Asimismo, Marta Rivera Ferrer en *El sueño de Velázquez* (2008) aporta buenas dosis de humor con motivo del retrato que Velázquez hace de la infanta Margarita al tener que ingeniárselas para que la niña permanezca quieta en el posado.

Algo de eso hay también en el álbum de Miguel Fernández Pacheco, *Verdadera historia del perro Salomón* (2000), ganador de un premio Internacional Feria de Bolonia a las mejores ilustraciones, firmadas por Javier Serrano. Se trata de una historia cargada de ingredientes lúdicos y humorísticos en torno al perro que aparece en el cuadro de *Las Meninas*. Se teje un relato contado por unos cortesanos para entretener a la infanta Margarita en el acto de posado ante el pintor. Es una historia del encantamiento experimentado por Ginés Lucientes, criado del escritor Francisco de Quevedo, al quedar transformado en un perro mastín para así poder acudir presto junto a su amada. Tiene problemas para ser devuelto a su estado de hombre al olvidar el trabalenguas exigido. Ni más ni menos, ese será el perro mastín que aparezca en el famoso cuadro. Esta historia, junto con otras seis, formará parte de *Siete historias para la infanta Margarita* (2001). Distintas narraciones que, a instancias del propio rey, están puestas en boca de los personajes del cuadro, incluido el propio Velázquez. Todas ellas versan sobre temática de amor, pues no de otro asunto quiere escuchar la infanta. Son historias con distintos tonos en las que se entremezcla sin solución de continuidad la fantasía y la realidad, siempre sobre un fondo histórico que acredita el buen conocimiento del ambiente de la corte de Felipe IV por parte del autor, así como el buen manejo del recurso del humor. Aparte de la señalada “Verdadera historia del perro Salomón”, destacan los cuentos titulados “Crónica de Alcaucín y Nicolasilla” o el “Cuento del príncipe Jabatón”.

Patricia Geis, especialista en arte y diseño, es la autora del álbum *Las Meninas (¡Mira qué arte!)* (2009). Es esta una propuesta muy representativa del formato *pop-up*. Un libro juguete lleno de sorpresas para un receptor infantil que se siente invitado a juego de recortables, a la vez que asimila conceptos artísticos fundamentales. El libro contiene desplegados sugerentes que refuerzan una cuidada y cribada información en la que la imagen visual desempeña siempre un papel primordial, pero con información de conceptos de técnica pictórica como perspectiva, luz, ilusión de espejos etc. Una vez más se destaca el cuadro más emblemático de Velázquez. *Las Meninas* es asimismo la obra propuesta

por Claire d'Harcourt como objeto de exploración en *Un cuadro de Velázquez* (2011), un libro de 36 páginas que reclama la entrada directa en esa pintura, situando al niño lector en el propio estudio cortesano del pintor. Podemos encontrar materiales en la Red, complementarios de la literatura infantil, centrados en el eje temático de la pintura de Velázquez, como ocurre con el proyecto elaborado por la profesora del C. P. Pablo Iglesias de Soto de Ribera, Rosa Piquín y la bibliotecaria Beatriz Santillán de la misma localidad, y que puede encontrarse con el título *¿Qué pinto yo en todo esto? Velázquez y CIA*. Se presenta como un proyecto que continúa una labor emprendida anteriormente (Piquín, 2000, pp. 50-53) y gira una vez más en torno a *Las Meninas*. A partir del cuadro surgen actividades interdisciplinares, con trabajo indagatorio por equipos, que tienen que ver con la música, la literatura, la plástica y la búsqueda de información a través de los distintos medios. Se parte de la lectura en voz alta del cuento de Fernández Pacheco, "Crónica de Alcaucín y Nicolasil" contenido en *Siete historias para la infanta Margarita* (2001) y se remite a algunas páginas web de aproximación a *Las Meninas*. Sigue funcionando el cuadro de *Las Meninas* como centro de interés del relato de 168 páginas, pensado para receptores pre-adolescentes (de 9 a 12 años), *El robo de Las Meninas* (1999) de Luis Villar Liébana, en el que aparece un joven periodista que se dirige al Museo del Prado acompañado de una mascota encontrada azarosamente. El revuelo que provoca el animal evita que una banda de ladrones robe el famoso cuadro.

Dentro de la zona fijada convencionalmente para la literatura juvenil volvemos a observar la misma divisoria entre la mirada panorámica a la obra del pintor y la especialización en el cuadro de *Las Meninas*. En el primer grupo de relatos hay que destacar el libro de editor *Cinco cuentos sobre Velázquez* (2011), encargado a cinco autores consagrados, avalados por importantes premios de literatura infantil y juvenil, cada uno de los cuales debe idear una historia en torno a un cuadro del pintor. Eliacer Cansino lo hace sobre *El aguador de Sevilla* en el relato titulado "Las manos transparentes", con alarde de evocación y realismo y con apelación a un lector que siente la necesidad de resolver la incógnita planteada. Joan Manuel Gisbert firma el titulado "Los sueños de la Sibila", a propósito del cuadro *Sibila con tabula rasa*. El escritor, que maneja de modo cervantino el arte de hacer verosímil lo increíble, construye una historia de misterio en torno a la copia de un cuadro. Xosé A. Neira Cruz es el autor de "Los hilos de la historia" basado en *Las hilanderas*. El relato avanza aquí por los dos carriles de la historia y la literatura para conseguir momentos de calidad con fusión de realidad y fic-

ción. Daniel Nesquens compone el cuento “Inocencio X”, con la pintura *Retrato del Papa Inocencio X* como base, y desde la clave humorística connatural a este autor. El último relato está firmado por Xavier P. Docampo y tiene como centro de interés el cuadro *Esopo*. Se trata de “Retrato de un hombre que se parecía a Esopo”. El escritor, que se sirve de las técnicas del “relato dentro del relato” y el “cuadro dentro del cuadro”, se sitúa cronológicamente en el momento histórico del siglo XVII para plantear una reflexión pedagógica de fondo. En suma, cinco relatos que tienen como denominador común, al modo de la última gran literatura juvenil de calidad, un tratamiento original del asunto y una incitante apelación al lector.

Sin embargo, la obra más reconocida de todas, dentro del campo juvenil, se sitúa en el terreno específico del asunto de *Las Meninas*. Se trata de la obra ganadora del Premio Lazarillo 1997, *El misterio Velázquez* de Eliacer Cansino. Es una novela de 160 páginas, dividida en 23 capítulos, que puede considerarse paradigmática de un tipo de literatura que mezcla en su justo punto los ingredientes del entretenimiento y la instrucción, por lo que ha sido ganada de forma definitiva para la causa escolar en colegios e institutos como lectura que enseña literatura, arte e historia. El autor, que es además profesor de Filosofía de Instituto, ha señalado en muchas ocasiones cómo el relato en primera persona del enano Nicolasillo (Nicolás Pertusato) pretende a la vez una reflexión sobre el proceso de creación artística y sobre el proceso de crecimiento interior de un personaje aquejado de severos impedimentos físicos, como es el caso del narrador. El resultado es un buen ejemplo de la habilidad narrativa de un autor culto que maneja con precisión y sencillez la lengua y sabe centrar bien el relato. Toda la historia va encaminada al asunto tantas veces literaturizado del enigma de *Las Meninas*, a propósito de la Cruz de Santiago, que aparece en el pecho del pintor dentro del propio cuadro. La intriga da pie a la aparición de distintos personajes de la Corte, con particular interés de los enanos: el funcionario cortesano Diego de Acedo, la enana de origen alemán acompañante de las infantas, Maribárbola, o el ayudante pintor de Velázquez, Juan Pareja, aparte del propio Nicolasillo. La trama en torno al sufrimiento del artista para lograr la obra perfecta (que a la postre será el cuadro de *Las Meninas*) tiene como personaje decisivo al inquietante Nerval quien, a cambio de proporcionar el secreto para llevar al lienzo la obra que Velázquez tiene en la cabeza, el pintor deberá entregarle el alma. Adquieren mucho interés los elementos paratextuales como la reproducción del cuadro de

Las Meninas con la identificación de los personajes y el índice onomástico con información suplementaria.

Por otro lado, la variedad de subgéneros que presenta la novelística española de la Democracia posibilita que aspectos de la rica biografía del pintor de la corte de Felipe IV den cuerpo a algunas obras más recientes, señaladas por Rubio Jiménez en su artículo (2014, pp. 354 y 355), caracterizadas casi siempre por el manejo ágil de los recursos narrativos, dentro de categorías literarias como la novela histórica, la novela policíaca o la novela biográfica. En definitiva, un tipo de literatura que busca un lector de amplio espectro que puede encajar dentro del flexible marbete de novela popular, y que en muchos casos presenta concomitancia con la narrativa juvenil. De nuevo volvemos a encontrar obras que tematizan el cuadro emblemático del pintor y alguna otra que ofrece una particular visión de anécdotas alusivas a otros personajes y a otros cuadros. A título de ejemplo, y dentro del esquema de novela histórica, Néstor Luján en *Los espejos paralelos* (1992), da consistencia narrativa al cuadro de *Las Meninas* en una trama de base erudita que tiene como escenario la corte de Felipe IV, dentro de la cual Velázquez cobra un natural protagonismo. Cercana al género de la biografía novelada es *La cruz de Santiago* (1992) de Eduardo Chamorro, pues el relato se estructura en torno a los hitos de la vida del pintor sevillano. Tal vez la novela que mejor represente el género narrativo popular sea *El sol de Breda* (1998) de la serie de *Alatriste*. Su autor, Arturo Pérez Reverte, convierte el cuadro *La rendición de Breda* en motor de la peripecia narrada. José María Baldasano en *El enigma del pintor* (1998) construye una trama en torno a un personaje del cuadro *Los borrachos*. Bernat Montagud, por su parte, en *El alcázar de las sombras. ¿Quién mató a Velázquez?* (1999) confronta como personajes centrales al rey Felipe IV y al propio pintor. María Teresa Álvarez, en fin, dispone la peripecia de su novela *El secreto de Maribárbola* (2004) en torno al personaje de la enana velazqueña.

3. Goya en la literatura infantil y juvenil

Francisco de Goya es otro potente icono que sintetiza, en su vida y en su obra, la modernidad. Si la España del Felipe IV de Velázquez servía para hacer balance de una época en la que las artes adquirirían el nivel máximo sobre un fon-

do político de decadencia y crisis, la época en la que vive y pinta Goya (transición del siglo XVIII al XIX con el reinado de Carlos IV, la Guerra de la Independencia y sus consecuencias) está marcada por la convulsión política en grado sumo. Tal situación la refleja como nadie el pintor aragonés, quien se entrega a una labor creativa que muestra en cada una de sus producciones las marcas de un mundo nuevo. En el campo de la literatura infantil y juvenil encontramos contribuciones que quieren apresar de algún modo los aspectos de esta etapa histórica contradictoria, en conexión con la vida y obra de este pintor tan especial.

De 1992 data la biografía *Yo, Goya* redactada para niños y jóvenes por un autor como Vicente Muñoz Puelles, acostumbrado a tratar el género de la biografía de personajes célebres. Este escritor, que se maneja con soltura en el campo de la literatura infantil y juvenil, noveliza a Goya en otras obras de mayor hondura como *El cráneo de Goya* (1997). Carácter divulgativo, pero de menor atractivo para el lector joven, presenta la biografía *Goya de sangre y oro* (1989) debida a Jeannine Baticle.

Una estudiosa como María J. Jordá añade a sus obras divulgativas de historia y de biografías de personajes célebres la titulada *Descubriendo el mundo mágico de Francisco de Goya* (2012). Se trata de un acercamiento en clave infantil (para lectores de 6 a 8 años) al Goya testigo de su tiempo, el pintor que capta como nadie las contradicciones de una época en la que se entremezcla la razón y la superstición. Se alude a sus pinturas como precursoras de estilos nuevos, pero también a su personalidad y carácter. El propio Goya se convierte en personaje que asume la voz de la narración para hacer un repaso cronológico de sus momentos de vida y de sus principales obras. El librito, de 34 páginas, presenta como complemento actividades lúdicas que tienen que ver con la observación y descubrimiento de detalles de los cuadros.

El bicentenario de la Guerra de la Independencia (2008) es ocasión para que otro gran especialista como es Fernando Marías retome el motivo del levantamiento del pueblo español el 2 de mayo ante las tropas de Napoleón como fondo histórico para ofrecer al receptor infantil la semblanza del pintor. Con ilustraciones de Ximena Maier, *Goya y el dos de mayo* presenta en el momento del cruel combate a un Goya que dirige una escuela de pintura para sordomudos, y que logra ponerse a salvo gracias a una criada a quien va a retratar. No obstante, las imágenes de aquel momento quedan guarda-

das en la memoria del artista, que más adelante inmortalizará en sus más conocidos cuadros.

También para un público lector infantil está pensada la apuesta humorística goyesca de Bernardo Atxaga. El motivo inspirador es ahora el perro de un cuadro de gran poder simbólico de la serie de las *Pinturas Negras* como es *Perro semihundido*. Bajo el título *Bambulo. Primeros pasos* (1998) el escritor presenta la primera entrega de una serie de aventuras de investigación que tiene como actor principal al perrillo sin raza ni pedigrí, Bambulo Markoni, un antepasado del perro Bambulillo del mencionado cuadro de Goya. Con la ayuda de un secretario que recopila información sobre el asunto, Bambulo marcha a Madrid a indagar la presencia del animal en algún otro cuadro importante del pintor.

Dentro de la zona de la literatura juvenil, Elke von Radziewsky firma otra propuesta para lectores preadolescentes y adolescentes de 12 a 14 años, que tiene como estímulo desencadenante de la trama la contemplación de otro cuadro importante del pintor aragonés. Se trata de *Francisco José de Goya: la nevada* (1998) a propósito de la pintura realizada cuando en 1786 es nombrado pintor de Cámara. El cuadro lleva por título *La nevada o el invierno* y forma parte del ciclo pictórico de las cuatro estaciones del año. En los distintos capítulos del relato de Elke von Radziewsky se considera el mencionado cuadro pero hay ocasión también para captar al hombre, al genio ambivalente y contradictorio que puede ser a la vez cortesano y rebelde, y todo ello en un contexto de época que sirve de marco a la autora de este libro.

Fuerte soporte biográfico y didáctico presenta asimismo la novela histórica juvenil de Aurelia María Romero Coloma, *Goya, el ocaso de los sueños* (2007), muy ceñida a los hechos reales. La autora entresaca algunos hitos significativos en la vida del pintor tales como las relaciones con la duquesa de Alba, con el ayudante Asensio Julià, con la esposa Josefina Bayeu, con el rey Carlos IV y con la mujer que le acompañó en su etapa de vejez, Leocadia Weiss. El relato concede especial importancia a la etapa de creación de las *Pinturas Negras*.

La cabeza de Goya (2008) de Luisa Villar Liébana ancla la peripecia en la desaparición del cráneo de Goya, separado del resto de su osamenta, cuando fue exhumado su cadáver en el año 1888 en Burdeos. Tales hechos habían constituido la base precisamente de una novela de mayor alcance alejada de

los planteamientos de la literatura infantil y juvenil y cercana al esquema de novela decimonónica histórica, firmada por Vicente Muñoz Puelles con el título *El cráneo de Goya* (1997), en la que se recreaban los pasos de la decapitación del cadáver. La obrita de Villar Liébana es una historia de aventura y de misterio en la que el personaje principal se hace detective a fin de investigar asuntos de robos de arte, como consecuencia del dolor sufrido cuando sus padres fueron asesinados en la galería artística que poseían. Junto con el hermano pequeño, Lucas, decide dar con los huesos del ladrón que provocó la muerte de sus progenitores. Sin embargo, las indagaciones derivan hacia el asunto del cráneo de Goya.

Sí que puede adscribirse a la zona del receptor juvenil otra novela de Vicente Muñoz Puelles, en la que se repasa la existencia del pintor de Fuendetodos a partir de tres momentos de su vida y al hilo de tres de sus pinturas fundamentales. Se trata de *El vuelo de la razón (Goya, pintor de la Libertad)* (2007). Estructuran el relato *La familia de Carlos IV*, realizada con técnica realista sin atenuación de los defectos de la corte (1800); *Los fusilamientos del 3 de mayo* tras la Guerra de la Independencia, en 1814, con expresión vívida del horror; y *La lechera de Burdeos*, de 1824, en la etapa final de la vida del pintor en el exilio, en plena época de represión en España. La obra, que está ilustrada por Pablo Torrecilla, va dirigida a un receptor en edad escolar, que puede complimentar hojas de actividades de comprensión y de ampliación del tema del relato.

Una novela que puede considerarse canónica de la actual literatura juvenil es *El misterio del Goya robado* (2001) de Jordi Sierra y Fabra, adscrita al productivo subgénero policiaco. Valiéndose de la narración en primera persona, el detective patoso Amadeo Bola, que trabaja para una compañía de seguros, da cuenta de la investigación del robo de un autorretrato de Goya desaparecido inopinadamente del “Museo del Rincón” durante una exposición. La sospecha puede recaer en seis personajes diferentes con los que se enreda humorísticamente una trama que da pie a elegir dos rutas diferentes de lectura a partir de capítulo cinco, cada una de las cuales tiene a su vez otras ramificaciones posteriores hasta dar lugar a tres finales distintos. De entre la amplísima producción del escritor, esta narrativa goyesca alcanzó notoriedad especial debido a que fue la primera novela “colgada” en la Red para propiciar una lectura compartida en la que los navegadores lectores del amplio mundo hispánico pudieron aportar soluciones diferentes

al enredo policiaco planteado, con un éxito muy superior al de otros autores que imitaron experiencias interactivas similares.

Como ocurre con la tematización literaria de Velázquez, Goya encuentra en las últimas décadas una narrativa popular dentro de los distintos géneros, con especial predilección por el formato histórico-policiaco, que sirve de receptáculo para argumentos que tienen que ver con detalles más o menos sintomáticos de la vida y obra del pintor. Así, Carlos Rojas completa su inicial *Aquelarre* (1970) con la novela *El Valle de los Caídos* (1978). La indagación y la búsqueda en torno a las copias y robos de los cuadros sugieren interpretaciones “metafísicas” en el caso de *Aquelarre*. En la novela *El Valle de los Caídos* se introduce la doble perspectiva: tiempo de la agonía de Goya en Burdeos y últimos días de Franco sobre una disposición estructural a partir de capítulos cuyos títulos evocan la clasificación temática y genérica de las pinturas de Goya, y todo ello bajo el estímulo de redacción de la biografía del pintor aragonés por parte de uno de los personajes novelescos. Rojas es autor además de la biografía *Yo, Goya*, (1990).

Pueden señalarse novelas que siguen acogándose al formato policiaco como la del escritor uruguayo Antonio Larreta ganadora del premio Planeta, *Volaverunt* (1980) en torno al enigma de la muerte de la duquesa de Alba, con alguna complejidad desde el punto de vista de la perspectiva de la narración de los hechos. O bien la novela de Manuel Ayllón, *El enigma Goya* (2005), con fuerte sustento en la biografía del pintor. De base realista a partir sucesos de la vida del pintor está compuesto el conjunto de relatos firmado por la escritora de novela histórica Ángeles de Irisarri, *Diez relatos de Goya y su tiempo* (1997). De igual modo, y a partir de novelas biográficas de otros personajes históricos, algunos autores conceden protagonismo al pintor. Así sucede en *Mujeres en la vida de Goya* (2002) de Manuel Barrios, o *Capricho* (2012) de Almudena de Arteaga. Conviene nombrar a los dos autores que más han insistido en la novelización del pintor universal. El primer caso es el de Vicente Muñoz Puelles, que a la novela más densa *El cráneo de Goya* (1997), ya comentada, aún añade *Francisco de Goya. El último capricho* (1996), un relato intimista en las que el pintor evoca no pocas veces de modo lacerante momentos de su itinerario vital. O, en fin, Aurelia María Romero Coloma, que siente tanta querencia por la obra del pintor universal, es autora asimismo de una novela histórica más reciente como *El sueño de la razón produce monstruos* (2015) que excede ciertamente los límites

del campo de la literatura juvenil, y que se proyecta al presente aunque indaga en las facetas más íntimas de Goya a partir del conocido “Capricho 43” y en un contexto histórico tenebroso.

4. Conclusión

En conclusión, el interés suscitado por las figuras de Velázquez y Goya se ha reflejado en los distintos géneros literarios cultivados por grandes creadores, debido sobre todo al especial atractivo de unos perfiles biográficos bien imbricados en momentos clave de la trama histórica de una nación. La literatura infantil y juvenil convierte en tema de forma natural a estos dos pintores, que se prestan a la recreación de aspectos emanados tanto de la peripecia vital como de la anecdótica plasmada en los lienzos (el cuadro *Las Meninas* va a resultar especialmente estimulante para ideaciones de muchos autores). De entre todos los subgéneros para receptores de corta edad, la biografía, el documental y la narrativa en los distintos formatos (incluidos el libro-álbum, el libro-juego, o las distintas aplicaciones en la Red) observan un desarrollo sistemático tal como se evidencia en el repertorio comentado a lo largo de este artículo. El componente didáctico se lleva a veces a las últimas consecuencias en la parte peritextual en forma de propuestas de actividades complementarias de comprensión, de escritura o de pintura. Aunque el género narrativo de detectives aparece en algunas de las muestras comentadas de literatura infantil, es en la literatura para jóvenes donde encuentra su máxima expresión, explorando tópicos como “el cuadro robado” y reformulando planteamientos que les sirve la tradición de una novelística popular histórica y de misterio que tematiza igualmente a los dos pintores y que es cultivada con cierta profusión en las últimas décadas.

Referencias

Obras literarias sobre Velázquez y Goya

AAVV. (2015). *Velázquez. Misterios para descubrir coloreando*, traducido al español por Emili López Tossas. Madrid: Larousse.

Álvarez, M. T. (2004). *El secreto de Maribárbola*. Barcelona: Editorial Martínez Roca.

Arteaga, A. de (2012). *Capricho*. Barcelona: Planeta.

Atxaga, B. y Valverde, M., ilustrador (1998). *Bambulo. Primeros pasos*. Madrid: Alfaguara.

Ayllón, M. (2005). *El enigma Goya*. Barcelona: Styria.

Baldasano, J. M. (1998). *El enigma del pintor*. Madrid: Ediciones Libertarias.

Barrios, M. (2002). *Majas y duquesas: las mujeres en la vida de Goya*. Madrid: Temas de Hoy.

Baticle, J.: (1989). *Goya de sangre y oro*. Madrid: El País Aguilar.

Bozal Chamorro, L., ilustrado por Navarro Alonso, L. (2011): *Colás y su amigo Velázquez*. Madrid: Antonio Machado Libros.

Cansino, E. (1998). *El misterio Velázquez*. Madrid: Bruño.

Cansino, E., Gisbert, J. M, Neira Cruz, X. A., Nesquens, D. y Docampo, X. P. (2011). *Cinco cuentos sobre Velázquez*. Madrid: Oxford.

Capdevila, R. y otros (2005). *Las tres mellizas y Velázquez*, libro y DVD. Barcelona: Cromosoma.

Chamorro, E. (1992). *La cruz de Santiago*. Barcelona: Planeta.

Comella, M^a Á. (2001). *¿Dónde está la Reina?* Barcelona: Serres.

D'Harcourt, C. (2011). *Un cuadro para Velázquez*. Vigo: Editora Factoría K de libros.

Fernández Pacheco, M. (2000). *Verdadera historia del perro Salomón*. Madrid: S.M.

Fernández Pacheco, M. (2001). *Siete historias para la infanta Margarita*. Madrid: Siruela.

Jonson, J. (1995). *La princesa y el pintor*. Barcelona: Serres.

Jordá, M. J. (2012). *Descubriendo el mundo mágico de Francisco de Goya*. Barcelona: Océano Travesía.

Larreta, A. (1980). *Volaverunt*. Barcelona: Planeta.

López Trueba, M de G. y Trueba Alba, M. (2004). *Pepín, el pincel de Velázquez*. Archidona: Ediciones Aljibe.

Luján, N. (1992). *Los espejos paralelos*. Barcelona: Planeta.

Marías, F., ilustraciones de Maier, X. (2007). *Goya y el dos de mayo*. Madrid: Anaya.

García, M. y Sola, E. (1999). *Velázquez para niños*. Madrid: Celeste Ediciones.

Irisarri, Á. de (1997). *Diez relatos de Goya y su tiempo*. Zaragoza: Diputación General de Aragón.

Montagud, B. (1999). *El alcázar de las sombras. ¿Quién mató a Velázquez?* Alzira: Algar.

Muñoz Puelles, V. y Serrano, J. (1992). *Yo, Goya*. Madrid: Anaya.

Muñoz Puelles, V y Acín, R. (1996). *Francisco de Goya. El último capricho*. Zaragoza: Gobierno de Aragón.

Muñoz Puelles, V. (1997). *El cráneo de Goya*. Madrid: Muchnik.

Muñoz Puelles, V. (2007). *El vuelo de la razón (Goya pintor de la Libertad)*. Madrid: Anaya Infantil y Juvenil.

Geis, P. (2009). *Las Meninas (¡Mira qué arte!)*. Barcelona: Combel Editorial.

Pérez Reverte, A. (1998). *El sol de Breda*. Madrid: Alfaguara.

Piquín, R. y Santillán, B. *¿Qué pinto yo en todo esto? Velázquez y CIA* (congresos.cnice.mec.es) (consultado el día 12 de agosto de 2016).

Radziewsky, E. von (1998). *Francisco José de Goya: la nevada*. Salamanca: Lóguez Ediciones.

Reviejo, C. (2008). *Diego Velázquez (lecturas pictográficas)*. Madrid: S.M.

Rivera Ferrer, M. (2008). *El sueño de Velázquez*. Valencia: Brosquil.

Rojas, C. (1970). *Aquelarre*. Barcelona: Ediciones Nauta, S.A.

Rojas, C. (1978). *El Valle de los Caídos*. Barcelona: Destino.

Carlos Rojas, C. (1990). *Yo, Goya*. Barcelona: Planeta.

Romero Coloma, A. M. (2007). *Goya, el ocaso de los sueños*. Madrid: Ediciones Irreverentes.

Romero Coloma, A. M. (2015). *El sueño de la razón produce monstruos*. Madrid: M.A.R. Editor.

Sierra y Fabra, J. (2001). *El misterio del Goya robado*. Barcelona: Edebé.

Villar Liébana, L. (1999). *El robo de Las Meninas*. Zaragoza: Edelvives.

Villar Liébana, L., ilustraciones de Gabriel, M. (2008). *La cabeza de Goya*. Barcelona: Edebé.

Otras referencias

AFALE (Apoyo familiar a la lectura) (1994). La pintura en los libros infantiles y juvenil. *Educación y Biblioteca*, 45, pp. 22-23.

Blog tod@s (velazquezinfantil2011.blogspot.com.es) (consultado el día 12 de agosto de 2016).

García Briones, R. (diseño e ilustraciones) (2014). *¡Menudo cuadro! Guía de lectura infantil y juvenil* (consultado en red el día 12 de agosto de 2016).

Lobato, M. J. y Hoster, B. (2011). Acercamiento a los museos, el arte y el artista a través del álbum ilustrado. *Educación Artística Revista de Investigación*, 2, pp. 134-138.

Museo Thyssen-Bornemisza y Fundación Germán Sánchez Ruipérez (2005). *La pintura en la literatura para niños y jóvenes*, Salamanca: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

Piquín, R. (2000). El arte se lee, se ve y se oye. *Educación y Biblioteca*, 115, pp. 50-53.

Ramos Frendo, E. M. (2007). La difusión del arte a través de la literatura infantil en España. *Isla de Arriarán: revista cultural y científica*, 30, pp. 223-255.

Romero Tobar, L. (2013). Goya, Francisco de, en Romero Tobar, L. (ed.), *Temas literarios hispánicos (I)*, Zaragoza: Prensas Universitarias, pp. 95-110.

Romero Tobar, L. (2016). *Goya en las literaturas*. Madrid: Marcial Pons.

Rubio Jiménez, J. (2014). Velázquez, Diego de Silva, en Romero Tobar, L. (ed.), *Temas literarios hispánicos (II)*. Zaragoza: Prensas Universitarias, pp. 343-358.